

Chagual

● Por diversas razones, las fiestas patrias en Chile se asocian a los copihues. Como elemento identitario ha funcionado, pero no así como base de nuestra rica flora y fauna. Porque hay más, como el Chagual.

Una de las especies de chagual, específicamente *Puya chilensis* florece en esta fecha, en color verde amarillento luminoso sorprendiendo con sus largos tallos florales que concentran las flores en su extremo superior, siendo de gran atractivo para los polinizadores y también para quienes las tienen cerca. Una combinación de factores que incluyen forma, tamaño y color le dan gran espectacularidad a la floración y a la vez dan luces que corresponde a una especie muy antigua, creada en otras eras geológicas con características ambientales diferentes a las actuales, al menos para el caso de nuestro país.

En Chile, tenemos el privilegio de contar con varias especies y variedades de chagual, son todas endémicas de ciertas localidades acotadas. Se pueden distinguir algunas más costeras como la *Puya venusta*, que crece en el borde litoral de las regiones de Coquimbo y Valparaíso; por su parte, *Puya coerulea* se distribuye desde las Regiones de Coquimbo a la del Maule por ambas cordilleras. *Puya chilensis* habita desde la Región de Coquimbo a la Región del Maule en la cordillera de la costa hasta la orilla del mar, y las diversas subespecies de *Puya alpestris* se reparten desde igual límite norte hasta la

Región de la Araucanía, cada una con sus particularidades de forma y color, pertenecientes a la familia de las bromeliáceas de origen americano.

Los chaguales son especies destacables por su alta capacidad para adaptarse a ambientes hostiles, en que se combinan suelos pobres, de escasa profundidad, bajo contenido de materia orgánica, asociados a rocas y a otras especies xerófitas. Siempre a pleno sol especialmente en laderas de orientación norte. Son capaces de soportar largos períodos de sequía, resistiendo, sin signos de deterioro ya que sus características morfológicas y fisiológicas se lo permiten.

Lo lamentable es que sin que sepamos, se está atentando contra este tipo de plantas. Todo por la fragmentación de su hábitat por cambio de uso de suelos. El avance de la urbanización, los cultivos agrícolas, especialmente paltos y vides, y plantaciones forestales en laderas de cerro devastan las comunidades de chagual que allí habitan.

Gabriela Saldías, académica Arquitectura del Paisaje, U. Central